

TÍTULO: La competencia comunicativa, elemento fundamental en la formación del profesional para un desarrollo sostenible

TITLE: Communicative competence, a fundamental element in the training of professionals for sustainable development

Kirenia Caridad Fonseca Estrada, kirenia.fonseca@fenhi.uh.cu, Universidad de la Habana, Cuba, Máster en Ciencias, Yarinorkys Rivas Domingo, yriwasd@uho.edu.cu, Universidad de Holguín, Cuba, Máster en Ciencias, Yoandy Suárez Ventosa, fum.antilla@uho.edu.cu, Universidad de Holguín, Cuba, Especialista.

Resumen

El artículo surge a partir de las deficiencias comunicativas presentes en egresados universitarios de la modalidad semipresencial, evidentes en diversos escenarios. Se reflexiona sobre las causas que influyeron en este fenómeno y se valora de positivo la aplicación del enfoque cognitivo- comunicativo y sociocultural, que desarrolle en los hablantes, habilidades en el uso correcto del idioma, como lengua materna, para una apropiada conducción en su desempeño profesional y social a tono con las exigencias actuales del mundo contemporáneo.

Palabras claves: competencia comunicativa, hablantes, enfoque, profesional

Abstract

The article arises from the communicative deficiencies present in university graduates evident in various settings. It reflects on the causes of this phenomenon and positively values the application a cognitive-communicative and sociocultural approach to develop in speakers' skills in the correct use of the language as a mother language for an appropriate conduct in their work and social performance in line with the current demands of the contemporary world.

Key words: communicative competence, speakers, approach, professional

INTRODUCCIÓN

Los actos de habla de los habitantes de una nación identifican no solo la nacionalidad del mismo, se puede conocer sus costumbres, educación, cultura, ideologías, y modos de vivir entre otros aspectos. El uso correcto de la lengua materna no es sólo interés para el gobierno y sus políticas públicas sino para la política exterior de un país, ya que constituye la imagen de ese pueblo ante el mundo.

En cuba se estudia el español como idioma nacional desde los primeros grados hasta el nivel superior, y además como lengua extranjera para los no hispanohablantes en diversas universidades.

En la actualidad, la comunicación oral ha cobrado suma importancia, ya que constituye un eslabón indispensable en todos los sectores de la economía de un país, por lo que requiere un constante tratamiento en el proceso de formación de profesionales, de modo que los egresados universitarios sean comunicadores eficientes en la esfera laboral y social.

Pero la práctica demuestra que se necesita potenciar mucho más el desarrollo de la competencia comunicativa en dicho proceso por los recientes cambios que se generan en el país. De ahí la necesidad de fomentar en la sociedad una cultura

identitaria cubana capaz de transmitir valores que promuevan en los estudiantes universitarios patrones lingüísticos correctos que contribuyan a la solidez del idioma español y no en su detrimento.

El motivo principal de este trabajo es reflexionar sobre la necesidad de potenciar la competencia comunicativa en egresados universitarios, como eslabón esencial para el desarrollo sostenible del país, principalmente en la modalidad semipresencial de Cursos Por Encuentros, a partir de las causas que propiciaron el problema, desde la funcionalidad del enfoque cognitivo comunicativo sociocultural, para lograr excelentes profesionales.

Desarrollo

La Educación Superior en Cuba nace en enero de 1728, con la Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de La Habana y posteriormente en 1899 adquirió su denominación actual. Desde ahí se inició un largo proceso que desencadenó el surgimiento de diversas instituciones universitarias en el país.

Hoy la enseñanza superior se extiende hacia los Centros Universitarios Municipales (CUM) y Filiales Universitarias Municipales (FUM)¹, con diferentes modalidades de estudio, los cuales tienen como misión, integrar los procesos universitarios que se realizan en cada territorio mediante mecanismos de coordinación, asesoramiento y control, ejerciendo la dirección metodológica, para favorecer el incremento de la calidad y el desarrollo armónico de sus componentes.

Tanto las sedes centrales como los CUM en los municipios, tienen el encargo social de responder a las demandas sociales de su entorno y del país, a partir de su capacidad científica, de manera que garantice el desarrollo de un futuro profesional con un profundo dominio teórico el cual debe ser probado y perfeccionado en la práctica profesional satisfaciendo así, dichas demandas.

La excelencia académica que persiguen estas instituciones a través de sus procesos sustantivos tiene que contribuir al desarrollo sostenible de la nación de modo que asegure su pertinencia, como respuesta al Lineamiento 17 de la Política económica y social del Partido y la Revolución para el periodo 2016 – 2021, (Partido Comunista de Cuba [PCC], 2017).

Para satisfacer los intereses de la política económica y social cubana se requiere de un profesional competente, capaz de poner en marcha lo aprehendido en las universidades. Cuando se habla de profesional competente, se apela en primer lugar al conjunto de conocimientos teóricos y prácticos de la especialidad de estudio, sin embargo, no siempre el egresado posee las habilidades comunicativas orales necesarias para enfrentar las exigencias laborales y sociales actuales.

Causas que influyeron en el deterioro de la competencia comunicativa década 1990 – 2010 en Cuba

La seria crisis de la economía cubana tras el derrumbe del campo socialista en Europa del Este, a finales de la década del 80 del siglo anterior, condujo al llamado " Período Especial ", fue esencialmente de tipo material, pero pronto se tradujo en

¹ "El Centro Universitario Municipal (CUM), se adscribe al centro de educación superior perteneciente al MES en cada provincia, y su estructura básica está compuesta, generalmente, por Filiales Universitarias Municipales de cada una de las universidades pertenecientes a los cuatro OAC...Las filiales están reconocidas como instituciones subordinadas a las universidades para desarrollar la educación superior en aquellas carreras y lugares que se justifiquen". Fundamentación de la creación de los Centros Universitarios Municipales. Documento presentado al Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros para fundamentar su acuerdo 6935.

una crisis moral que conllevó a la pérdida de valores éticos en muchos sectores de la población. El trabajo y el estudio dejaron de ser tareas primordiales para algunos cubanos, lo que provocó en ellos un desinterés total por la formación académica, expresado, primero por el ausentismo en la escuela y, finalmente, por la deserción escolar. Este distanciamiento de los centros educacionales influyó de modo negativo en su desarrollo verbal, reducido en muchos casos a la llamada "jerga callejera" caracterizada por el empleo de palabras obscenas, expresiones vulgares y frases de mal gusto, muchas veces acompañadas de una actitud provocativa e irreverente. Salvo excepciones, este fue el material humano que ingresó en las sedes universitarias.

Pero no solo estos factores han conspirado contra el buen uso de la lengua de los egresados. El desarrollo de la tecnología, que ha traído consigo medios de comunicación como el correo electrónico y las redes sociales, ha ido reduciendo gradualmente la comunicación oral cara a cara. Con el pretexto del mensaje urgente y la economía del lenguaje se ha venido empobreciendo la lengua.

Estudios realizados en la Facultad de Español para No Hispanohablantes (FENHI) en la Universidad de la Habana coinciden con la autora en las causas que inciden en la formación de la cultura en los individuos y a su vez en su comunicación. "...*el embargo y el Período Especial (...), y audiovisuales en su gran mayoría (...), muestran estereotipos (...) pertenecientes a una identidad comercial que responde a intereses ajenos a los mejores valores de la cultura cubana, y favorece la construcción de una imagen descentrada del cubano...*" Concepción, Timor (2017).

Desde el punto de vista psicológico, la comunicación tiene un lugar especial en la formación de la personalidad y constituye la vía esencial de su determinación social. Si partimos de la premisa de que el ser humano es un ser social, resulta claro que vivir en sociedad obliga a la comunicación interpersonal. Se sabe que la comunicación oral es un fenómeno excepcionalmente complejo, que incluye las estrategias mentales para la organización del discurso, la situación comunicativa, el contexto, la articulación, la modulación de la voz, el lenguaje extra-verbal, etcétera. Se trata de un proceso que se aprende, se entrena, se desarrolla y se perfecciona desde la infancia hasta el final de la vida.

Su significación desde una posición dialéctico materialista es explicada claramente a través de este enfoque histórico cultural elaborado por S. L. Vigotsky (1989), y que se asume en este trabajo como fundamento psicológico en la comprensión de las relaciones entre actividad y comunicación. De esta manera, ambos términos, como categorías psicológicas, constituyen formas de relación humana con la realidad complementaria e interdependiente.

Al analizar los referentes teóricos relacionados con la ciencia lingüística es imprescindible hacer alusión al Padre de esta ciencia Ferdinand de Saussure y a la Lingüística Estructural norteamericana donde se valoran los aportes de estos investigadores, los cuales, con una base conductista, centran su atención en las formas lingüísticas, la enseñanza de estructuras gramaticales aisladas y propuestas de ejercicios donde prevalecieron la repetición y sustitución de patrones gramaticales.

Hymes (1972) presenta, tras una serie de estudios etnográficos sobre la relación de las culturas, la sociedad y el lenguaje, el concepto de competencia comunicativa. En este sentido el concepto dado por Hymes define la competencia comunicativa

como un conjunto de conocimientos y capacidades generales en el uso de la lengua que le permite al hablante saber cuándo hablar y cuándo callar, sobre qué hablar, con quién, dónde, cuándo y de qué hablar. El término se refiere a las reglas sociales, culturales y psicológicas que determinan el uso particular del lenguaje en una situación dada y un determinado contexto. La competencia comunicativa, pues, es la habilidad del que utiliza la lengua para negociar, intercambiar e interpretar significados con un modo de actuación adecuado.

En los enfoques propios del funcionalismo lingüístico, se denomina competencia comunicativa a la capacidad de hacer bien el proceso de comunicación, usando los conectores adecuados para entender, elaborar e interpretar los diversos eventos comunicativos, teniendo en cuenta no sólo su significado explícito o literal, lo que se dice, sino también las implicaciones, el sentido implícito o intencional, lo que el emisor quiere decir o lo que el destinatario quiere entender.

Desarrollar la competencia comunicativa o expresión oral en los profesionales de hoy, es una cuestión que involucra a todos aquellos que, de alguna u otra forma, están comprometidos con la enseñanza de la lengua como medio de expresión de sentimientos e ideas, es decir, como forma de exteriorizar el mundo interior del individuo a través de la palabra.

Se presupone que el egresado universitario desarrolló al máximo sus habilidades comunicativas durante la carrera. La realidad, en cambio, demuestra lo contrario. No son pocos los egresados cuyo desempeño laboral dista mucho de lo que de él se espera por sus limitaciones en la comunicación oral. De ahí lo inquietante del asunto y la urgencia de atender este aspecto que afecta, no solo la imagen del profesional, sino la de la institución que lo graduó.

Modalidad Semipresencial

La modalidad semipresencial Cursos Por Encuentros (CPE), concibe el desarrollo del contenido de las diferentes asignaturas del plan de estudios de las distintas carreras que se ofertaron, a través de cuatro encuentros en cada semestre. El volumen excesivo de este contenido y el reducido tiempo para su desarrollo, teóricamente presupone que el alumno conceda al estudio independiente y a la auto-preparación un tiempo que en la práctica no concede, en primer lugar, porque carece de hábito de estudio, y en segundo, porque muchas veces la bibliografía es escasa y desactualizada. La capacidad de "aprender a aprender" se logra solo a través de un prolongado y sistemático trabajo con la base material de estudio garantizada.

Supuestamente, durante las clases, en el caso de las carreras humanísticas, debían desarrollarse las habilidades comunicativas que le permitieran al estudiante el dominio de la lengua materna para su futuro desempeño profesional, sin embargo, en la realidad lograron solo las habilidades indispensables para graduarse, de ahí que actualmente subsistan muchas de las insuficiencias de base con las que matricularon la carrera.

Como se conoce, todo aprendizaje incluye la adquisición consciente e inconsciente del conocimiento necesario para actuar, para ejecutar una acción y ejercitarla, a fin de convertirla en una habilidad sobre la base del conocimiento previamente adquirido. El desarrollo de una habilidad depende, fundamentalmente, del conocimiento que se tenga acerca del modo de actuación que ella implica. Si los conocimientos acerca de la lengua y el acto comunicativo son insuficientes, cabe

esperar que el individuo no se exprese correctamente y sus relaciones interpersonales y profesionales se afecten. El aprendizaje eficiente posibilita una actuación eficiente. Si se ignora cómo expresarse correctamente es imposible que en la práctica pueda expresarse bien. En este sentido, el profesor debe ser un verdadero modelo lingüístico por su competencia comunicativa.

De ahí que las insuficiencias detectadas en la comunicación oral de egresados universitarios, no solo sean imputables a la modalidad de estudio, que no ofrece el tiempo suficiente para erradicar la deficiente formación de base de los alumnos. En este proceso tienen también su cuota de responsabilidad los docentes que, en la mayoría de los casos, carecen de la formación pedagógica necesaria para concebir estrategias de aprendizaje o alternativas metodológicas para enfrentar un problema pedagógico, como es el caso del uso correcto de la lengua. No basta con ser buenos especialistas, es preciso tener, además, competencia didáctico-metodológica.

Si los reajustes recientes han transformado muchas de las sedes universitarias municipales en centros universitarios municipales, con el objetivo de ser un actor clave en el Sistema de Gestión de Gobierno basado en Ciencia e Innovación para el desarrollo local, urge detectar los problemas de los egresados_ y de otros profesionales en ejercicio del territorio_ para concebir alternativas metodológicas que contribuyan a elevar su competencia profesional en todos los órdenes y eliminar las insuficiencias que pudo tener el pregrado.

A tono con lo expresado, cabe agregar las ideas expresadas por el presidente de la República de Cuba: *"...hoy constituye una política permanente del gobierno: fomentar el vínculo entre las universidades y el gobierno en los territorios"*(...) El mandatario se refirió a la necesidad de lograr que las universidades tengan como meta detectar problemas en el país o en el territorio y pensar cómo con el potencial científico-técnico, pedagógico existentes allí se puedan aportar soluciones (Díaz-Canel, 2011)

En estos centros universitarios se forman profesionales en diversas ciencias, sin embargo, se ha detectado que el desarrollo de la competencia comunicativa, en muchos de ellos, no está a la altura de lo que demanda su desempeño profesional. La aplicación de diversos instrumentos científicos ha constatado que su vocabulario suele ser pobre, no hay dominio de las múltiples posibilidades expresivas de la lengua, no suele articularse el discurso de modo coherente, a veces ofrecen información imprecisa o poco clara y no logran exponer la esencia de sus ideas, generando confusión y malestar en sus interlocutores. Esta situación demuestra que el trabajo realizado en el pregrado respecto al desarrollo de la comunicación oral desde las diferentes asignaturas de cada carrera, no fue suficiente, fenómeno que motivó la presente investigación.

Si bien el mal uso de la lengua se ha generalizado, de modo que ya resulta problema cotidiano en casi todos los sectores de la población, en este caso, se trata de profesionales en ejercicio cuyo desempeño laboral se afecta por las insuficiencias a la hora de elaborar, transmitir y recepcionar mensajes. Estos egresados, por diversas causas, no lograron adquirir las habilidades comunicativas necesarias durante su formación de pregrado.

A través de numerosos intercambios con ellos, tanto en sus centros laborales como en reuniones de trabajo o en otros marcos sociales, se detectaron serias deficiencias comunicativas. La escucha y la observación no participante permitió

apreciar que, en muchas ocasiones, estas personas no logran decir lo que realmente están pensando. Se detienen a buscar la palabra correcta en su mente, carecen de fluidez verbal porque no tienen riqueza léxica. Son incapaces de transmitir el mensaje de modo claro y directo, con los términos precisos, sin titubeos ni digresiones. Generalmente, se apoyan en muletillas, y a veces, lo que pudo expresarse en una oración breve se extiende innecesariamente afectando el proceso de comunicación.

Se sabe que las dificultades en la expresión oral que se observan diariamente en los propios medios masivos de comunicación, o en la calle, son realmente serias, y esto poco o nada contribuye al mejoramiento del empleo de la lengua de los profesionales ni de la población. La ausencia de paradigmas dificulta que el hablante perfeccione su competencia comunicativa.

Si el individuo se desenvuelve en un medio donde el uso incorrecto de la lengua se ha generalizado, no cabe esperar que se comunique correctamente. Sin embargo, no es imposible perfeccionar este proceso si se tiene conciencia de la importancia y necesidad del uso correcto de la lengua, se conoce lo que debe caracterizar a un buen hablante y se ofrecen modelos que, en la práctica, puedan imitarse.

Las causas ya mencionadas, y esta nociva influencia de los medios explica el mal uso de la lengua de muchos egresados, por lo que se hace necesario elevar su competencia comunicativa para ponerlos al nivel de las exigencias actuales del mundo contemporáneo, haciendo énfasis en la aplicación del enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural.

El enfoque cognitivo- comunicativo y sociocultural

Es evidente que perfeccionar los discursos orales y desarrollar la competencia comunicativa constituyen objetivos de trabajo constante en todas las instituciones universitarias. Son numerosas las investigaciones realizadas en nuestro país en torno a la enseñanza de la lengua y su expresión oral, tanto para el hablante hispano como extranjero, pero las más recientes apuntan a la enseñanza de lenguas con enfoques comunicativos.

A partir de los años setenta del siglo pasado, con el desarrollo del enfoque comunicativo, se produjo un cambio de orientación que concedió mayor atención hacia los intereses y las necesidades del estudiante, por lo que se buscaron nuevos criterios en la selección de los contenidos y se empezó a valorar la importancia de los procedimientos pedagógicos que permitieran poner en juego tales contenidos en contextos significativos y motivadores. Dentro de los exponentes del enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua se encuentran Christopher Candlin y Henry Widdowson, así como los lingüistas británicos John Firth, Halliday, los sociolingüistas Dell Hymes, y los filósofos Austin y Searle. Este enfoque comunicativo se caracteriza por considerar que:

- La lengua es un sistema para la expresión de significados.
- La función primaria de la lengua es la interacción y la comunicación.
- La estructura de la lengua refleja sus usos funcionales y comunicativos.
- Las unidades primarias de la lengua no son simples características estructurales y gramaticales, sino categorías de significado funcional y comunicativo.

Este enfoque permitió que los programas elaborados a partir de contenidos gramaticales evolucionaran hacia un criterio de selección de contenidos de carácter funcional, acorde con el objetivo final del desarrollo de la comunicación oral. La aplicación de los presupuestos del enfoque comunicativo a la enseñanza de lenguas, motivó la aparición del **enfoque nocional-funcional**, que introducía el componente semántico-pragmático en la definición de unidades del programa. Este importante enfoque se refiere a las funciones que desempeña el lenguaje relacionado con la conducta social y representan la intención del que habla o escribe. Las nociones expresan la forma en que opera la mente humana. Son las categorías en las que la mente y, por consiguiente, el lenguaje, dividen la realidad, como pueden ser: tiempo, frecuencia, duración, género, localización y calidad.

Por las potencialidades que brinda este enfoque, se toma como referencia para la presente investigación, porque permite organizar el contenido en funciones comunicativas mediante la selección de áreas temáticas, respondiendo a las necesidades comunicativas de los egresados, lo que ofrece potencialidades para que estos se comuniquen en situaciones reales de la lengua.

En Cuba, la investigadora Roméu (2007) aplica la teoría del enfoque cognitivo-comunicativo y sociocultural al proceso de comunicación oral como parte de la enseñanza de la lengua materna. El objetivo fundamental de este enfoque es contribuir al desarrollo del acto comunicativo del hablante, lo que se logra en la medida en que este llegue a convertirse en un comunicador eficiente. De ahí que este enfoque resulte también válido para fundamentar el presente trabajo porque se sustenta en la concepción dialéctico materialista del lenguaje como capacidad humana que se adquiere en el proceso de socialización del individuo.

Este enfoque se rige por la teoría didáctica más avanzada que, desde el punto de vista integral, asume una didáctica desarrolladora: el paradigma comunicativo. Su basamento parte de los resultados alcanzados por la lingüística del texto que explica las relaciones entre las dimensiones sintáctica, semántica y pragmática del texto, las que han demostrado la pertinencia de las estructuras lingüísticas, en dependencia de la intención comunicativa del emisor y lo que este quiere significar en un contexto dado.

La aplicación de este enfoque constituye una necesidad en las diferentes disciplinas de las carreras humanísticas principalmente, porque acerca la comunicación al uso real que hacen de esta los hablantes, revelando el nexo entre los procesos cognitivos y comunicativos que expresan la unidad de pensamiento-lenguaje. Su dependencia al contexto sociocultural, además, permite distinguir entre lo que un profesional en ejercicio sabe y la manera de actuar, considerando que son miembros de una comunidad, donde deben dominar los diferentes códigos lingüísticos, teniendo en cuenta el conjunto de normas que van adquiriendo durante el proceso de socialización.

En el caso particular de la universalización, conspiran dos factores esenciales para el desarrollo de la competencia comunicativa: primero, se trata de cursos cuya estructuración descansa sobre la base de un estudio independiente, que pocas veces el alumno realiza con el debido rigor, y segundo, el claustro de profesores no posee generalmente la preparación pedagógica necesaria para la acertada conducción del proceso, todo lo cual redundaría en la calidad del egresado.

Sobre esto la investigadora González, G. (2013) fomenta el conocimiento sociocultural de los estudiantes no hispanohablantes por medio de audiovisuales lo que contribuye en el desarrollo de la comprensión auditiva.

Shi Xin, Carnero Sánchez (2021) expresa que "Este enfoque posibilita analizar los procesos culturales como procesos de comunicación de significados que trascienden todos los espacios de comunicación social humana".

En las diferentes modalidades de estudio y tipos de cursos se requiere una enseñanza mucho más interactiva, menos tradicional y sobre todo motivacional, basada en los pilares de la educación en el siglo XXI, que conlleve a una multidisciplinariedad de saberes y despierte en el estudiante el deseo de aprender. Por lo que se infiere que la Nueva Universidad Cubana está necesitada del aporte de sus claustros en estas tareas, que se detecten y analicen los problemas más acuciantes en cada región y se conciban proyectos encaminados a su solución en el menor plazo de tiempo posible.

Conclusiones

Los egresados universitarios necesitan potenciar estas y otras habilidades para alcanzar mejores resultados como hablantes y profesionales, pues la comunicación ha adquirido vital importancia en el mundo de hoy, cuyo vertiginoso desarrollo en todos los campos del saber obliga a la economía del tiempo y del lenguaje. El ritmo de la vida moderna demanda un hablante que se comunique de modo claro y conciso, sin rodeos ni ambigüedades, que diga lo necesario, con el menor número de palabras posibles correctamente.

Las causas que originaron estas deficiencias comunicativas constituyen las premisas para que los docentes de los distintos tipos de cursos que se estudian en las universidades cubanas continúen generando propuestas que contribuyan al desarrollo de la competencia comunicativa con enfoques comunicativo sociocultural para el desarrollo sostenible del país

Referencias bibliográficas

1. Centro Virtual Cervantes © Instituto Cervantes. (1997-2021). Reservados todos los derechos. Recuperado de [cvc@cervantes.eshttps://cvc.cervantes.es/lengua/voces_hispanicas/cuba/la_habana.htm](https://cvc.cervantes.es/lengua/voces_hispanicas/cuba/la_habana.htm)
2. Concepción Timor, Grisell. (2017). Percepción de algunos estudiantes extranjeros sobre los cubanos. Experiencia desde la Facultad de Español para no Hispanohablantes de la Universidad de La Habana [Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina versión On-line](#) ISSN 2308-0132. Estudios del Desarrollo Social vol.5 no.2 La Habana mayo.-ago. 2017
3. Concepción Timor, Grisell. (2017). Percepción de algunos estudiantes extranjeros sobre los cubanos. Experiencia desde la Facultad de Español para no Hispanohablantes de la Universidad de La Habana [Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina versión On-line](#) ISSN 2308-0132. Estudios del Desarrollo Social vol.5 no.2 La Habana mayo.-ago. 2017
4. Díaz-Canel, M. (2011). Intervención del ministro del MES. Llevado a cabo en el Taller GUCID, Yaguajay, Sancti Spiritus, Cuba.
5. González García, Marilay (2013). Actividades con películas cubanas para las clases de E/LE. Universidad de la Habana. Facultad de español para no

hispanohablantes. Departamento de lengua y comunicación. Recuperado en: www.monografias.com/trabajos96/actividades-peliculas-cubanas-clases-e-le/actividades-peliculas-cubanas-clases-e-le.shtml

6. Hymes, D. (1972): Competencia Comunicativa. Editorial J. Pride and J. Holmes, Estados Unidos.
7. Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021. Recuperado en <http://media.cubadebate.cu/wp-content/uploads/2017/07/PDF-321.pdf>
8. Roméu Escobar, Angelina (2007): El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
9. Shi Xin, Carnero Sánchez (2021). La cooperación en la formación de licenciados en Lengua Española para no Hispanohablantes en la Universidad de La Habana. Rev. Cubana Edu. Superior vol.40 no.1 La Habana ene.-abr. 2021. E pub 01-Abr-2021
10. Valdés Bernal, S (1998). Lengua nacional e identidad cultural del cubano. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
11. Vigotsky S. L (1982). Pensamiento y lenguaje. -- La Habana: Editorial Pueblo y Educación.